

Tirada: 731034
 Difusión: 567584
 (O.J.D)
 Audiencia: 1986544
 (E.G.M)
 Ref: 4710566

Negocios

EL PAIS

Nacional Semanal
 General
 2ª Edición 24/03/2013

Superficie: 822 cm²
 Ocupación: 89.46%
 Valor: 40.430,84
 Página: 40



¡Directivos: luces, cámara, acción!

Muchos ejecutivos buscan educarse en otras habilidades, más allá de una formación clásica

ALFONSO SIMÓN (CINCO DÍAS)

Un directivo permanece solo en un escenario de un teatro. Desde las butacas alguien le pide que cuente un chiste. Lo hace, incluso con gracia. Ahora esa misma voz le sugiere que relate algo sobre su empresa. La voz del ejecutivo cambia. Se convierte en monótono y acaba contándolo mal. "¿Por qué no pones la emoción del chiste en tu voz también en este caso?", pregunta como consejero Diego Martos, socio director de la empresa Di-Towanda, de formación para directivos utilizando el teatro.

"Los directivos están muy bien preparados en el contenido, pero les cuesta mucho trasladar el mensaje a su equipo o a los clientes. Además, en momentos de crisis como el actual es muy importante defender tu marca personal y ser visible en la empresa", cuenta Pascale Rahmani, profesora de teatro y fundadora de ExpresArte, una escuela por la que han pasado políticos y presidentes de grandes compañías para mejorar sus habilidades de comunicación. Y es que a lo largo de los años, los líderes empresariales han adquirido conocimientos y se han formado en gestión, pero han olvidado otras muchas competencias. Tanto las escuelas de negocios como actores o entrenadores (coaching) se proponen ayudarles a ganar en otras habilidades, como puede ser la oratoria.

En el Executive MBA de la escuela de negocios Esade, por ejemplo, dejan una semana intensiva al aire libre para enseñar estas competencias. "Fomentamos que aprendan sobre la toma de decisiones, la importancia del consenso, la disciplina, la persuasión para convencer a los demás, el saber vender, limar las diferencias o evaluar a los compañeros", describe Ceferi Soler, profesor de Gestión de Personas en Esade. Los ejercicios pasan por una jornada de navegación en equipo en un barco de vela, habiendo elegido a uno de ellos como patrón, o construir una cabaña de madera sin la ayuda de planos. Después tienen que contar en público cómo les ha ido la experiencia, cómo ha funcionado el liderazgo o presentar lo que les ha salido bien. "También pinta en cantos rodados tres cosas que les bloquean en su carrera. Lo

hacemos en grupos de tres personas y un profesor para que sea más íntimo y de allí salen muchos consejos. Las emociones son muy importantes. Tanto como trabajar el miedo o la risa", aprecia.

Rahmani trabaja con los directivos en un escenario. Allí les enseña a controlar el nerviosis-

van a los ejecutivos al escenario de algún gran teatro para trabajar. "Pero que no se crean que vienen de diversión. Se viene a aprender", matiza su director. Esta empresa, cofundada por el diputado Toni Cantó, refuerza el liderazgo y la comunicación a través de las artes escénicas. "El lenguaje corporal es tan impor-

aprenden a utilizar su voz y su cuerpo. "Vienen rígidos como garrotes y utilizan gestos copiados de otros. Nosotros les dotamos de una autenticidad propia", asegura.

Para Martos, el guion dramático con un hilo conductor, un héroe y un villano o que se trabaje las curvas de atención del

do de consejos para quien quiera convertirse en un gran tribuno, en una conferencia o simplemente recitando unas palabras en un bautizo. Lo primero, según ese experto, pasa por estructurar el discurso en tres partes: decir en 30 segundos de qué se va a hablar, desarrollar el discurso en 20 minutos, y en otro



Algunos MBA imparten clases de oratoria para ayudar a superar el miedo a hablar en público. / BETTY

A los jefes les cuesta trasladar el mensaje al equipo o a los clientes

Muchos ejecutivos no tienen impacto cuando hablan, fallan en comunicación

La técnica teatral les ayuda a controlar la mirada, la postura y los gestos

tante como la palabra", recuerda Martos, quien cree que existe un hueco importante en la formación de habilidades para ejecutivos. En estos cursos

espectador es perfecto para un líder empresarial, que debe ser capaz de influir en los demás. "Cuando vemos una escena de teatro vemos intensidad, fuerza y claridad", apunta.

A esa fuerza hay que darle capacidad de oratoria. Y no siempre sucede. José María Acosta, experto formador y director de Acción Training, acaba de lanzar el libro *Hablar en público* (editorial ESIC) con numerosos consejos para ayudar a construir un discurso. "Manejamos el idioma muy mal", lamenta. "En gran parte por el miedo limitante que nos atenaza cuando tenemos gente delante, que proviene de que cuando somos niños nos dicen 50 veces al día la palabra 'no', y así no se aprende". Coincide con él la actriz Rahmani: "Nos han enseñado a ser tímidos y a tener un alto sentido del ridículo. Por eso tenemos miedo a hablar ante los demás".

El libro de Acosta está plagado

de medio minuto resumir lo que se ha dicho. Tanto las primeras frases como el mensaje final, cree que deben estar perfectamente ensayados. Aconseja trabajar la autoestima y perder el miedo, que bloquea y hace desaparecer de la mente lo que se quiere decir. "Debes olvidarte de ti y pensar en los demás. Tienes algo que contar. Todo el mundo tiene algo interesante que decir". No hay que dejar de lado otros asuntos más mundanos, como ir al baño antes de la aparición o revisar la indumentaria.

No recomienda dejarse atrapar por las presentaciones del programa PowerPoint, pero sí utilizar algunas diapositivas como hilo conductor. Apunta finalmente a una clave de cualquier gran orador: "El humor en el discurso es tan estupendo como peligroso. Recomiendo utilizar un humor que te humanice, reírte de ti mismo, con alguna anécdota relacionada con el tema del que hables". ■